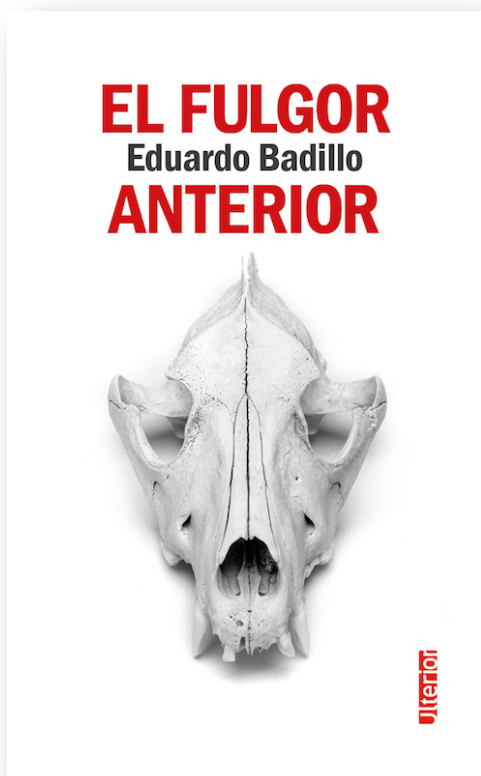


Eduardo Badillo, la nueva voz de la narrativa literaria, es sonorenses y brilla con fulgor propio



Título

El fulgor anterior

(antología de cuentos)

Autor

Eduardo Badillo

Colección

Narrativa

Edición

1.ª, 2025 (176 p.)

Contacto

Eduardo Badillo está disponible para entrevistas a través del siguiente e-mail.

contacto@uterior.mx

Micrositio en Uterior Editorial

<https://editorial.uterior.mx/el-fulgor-anterior/>

Un hombre recluso en su mente le escribe cartas a su amigo; un político megalómano recibe advertencias muy firmes sobre no mentirle al pueblo que lo eligió; un repostero aficionado recibe una gran fama que no buscó; la fundación de un país dentro de un enorme centro comercial; los motivos de un capitán interestelar para su última travesía, una situación de riesgo extremo en una tienda de conveniencia, y un niño que recibe ayuda de su dispositivo electrónico inteligente, son las historias de

este volumen que marca el contundente debut de Eduardo Badillo como narrador.

En *El fulgor anterior* confluyen la mordaz alegoría social, la cotidianidad de nuestro momento y la vitalidad intimista de sus personajes, que se quedan bajo la piel espiritual de quien lee. El estilo ágil y familiar, leal a sus raíces sonorenses, es la voz de un mago que conjura la nube que oscurece todo: la salud, la paz, el amor, la vida.

Además de ser el debut literario de Eduardo Badillo, *El fulgor anterior* inaugura la colección Narrativa Ulterior, y es el primer volumen de relatos breves publicada por Ulterior Editorial.

La frontera que pone límite a la vida no es un muro ni una línea, sino una región amplia, explorada en siete cuentos escritos con lucidez y elegancia.



El autor

Eduardo Badillo nació en Caborca, México (1983). Es aficionado al boxeo y vive en Hermosillo, Sonora.

Su libro de cuentos *El fulgor anterior* es su debut como narrador y está publicado por Ulterior Editorial.

Los motivos del editor

«México tiene grandes cuentistas vivos. Eduardo Badillo entra por propio mérito en ese salón, dialoga sin problema con todos ellos y reclama su lugar entre las letras mexicanas.»

RAFAEL VÁZQUEZ
ULTERIOR EDITORIAL

Cobertura y otros enlaces

Reseñas en Goodreads:

<https://www.goodreads.com/book/show/232105414-el-fulgor-anterior>

Entrevista

***El fulgor anterior* es una colección de cuentos que se mueve entre géneros muy distintos: desde el thriller político hasta la ciencia ficción. ¿Cómo surgió la idea de reunir historias tan diversas en un solo libro?"**

Había visto antologías de un solo género, como *El ataque de los zombis* (parte 1,500), *Horror vacui*, y hasta uno sobre el conflicto de la ETA llamado *Los peces de la amargura*. Al empezar mi colección de cuentos me sentí como la primera vez que fui a un bufet. Quise probar un poco de todo, por eso un cuento está escrito como una carta, hay otro que transcurre en el espacio, incluso hay uno que no tiene un personaje principal. Aunque al final, me di cuenta que sí había temáticas que se infiltraron en el libro, tales como la muerte.

Me fui con la idea de ir descubriendo a dónde me llevaba cada historia, y curiosamente todos tenían ese común denominador de la muerte. Marion Roach, una escritora que disfruto mucho, escribió *Stiff* («rígido») un libro en el cual habla de los cadáveres. Me gustó mucho cómo, con su peculiar humor, analizaba a los muertos desde diferentes ángulos. En esta colección intenté hacer lo mismo, aunque no con cadáveres.

Uno de los cuentos más llamativos, “Canelo”, presenta un dilema moral muy poderoso: cada vez que el personaje miente, un inocente muere. ¿Qué te inspiró a escribir esta historia y qué reflexiones buscabas provocar en el lector?

Me gusta el concepto de que el autor en cierta manera tortura a sus personajes. Como un niño que coloca una lupa sobre una hormiga para que un rayo de sol la queme. Pensando en algunos políticos, sin importar color u orientación, imaginé que lo peor que les podía hacer sería precisamente eso: el volverlos incapaces de mentir. Quise aprovechar la ocasión para imaginar qué pasaría en la vida de un gobernante corrupto sin su arma predilecta.

También exploré el concepto de por qué forzar a alguien, incluso a hacer lo bueno, no siempre es la mejor idea. Creo que el cambio en una persona no se puede llevar a cabo si la persona no lo desea, por más que se le presione. Por ejemplo, el primer paso de los alcohólicos anónimos es precisamente reconocer dónde está uno antes de poder lograr un cambio.

Eres originario de Sonora, una región con una identidad muy fuerte. ¿Crees que ello influyó de alguna manera en la forma de contar o en los temas que abordan en tus cuentos?

En tres cuentos toco el tema de la inseguridad, que es algo característico, por ejemplo, de mi ciudad natal. Hay algunos otros pueblos cercanos que desaparecieron del mapa, por así decirlo, engullidos por el crimen organizado. Aunque no es mi enfoque escribir del tema, sí es algo que brota espontáneo porque se escucha y se ve constantemente. También porque me da miedo perder la sensibilidad en cuanto a lo que sucede.

Me llama la atención que, a pesar de que salí a los 18 años de mi pueblo, y he vivido en distintos estados, esa identidad nortea me persigue. Cuando sales del pueblo te das cuenta del contraste, por ejemplo, de la manera de hablar, «muy sincera» como me han dicho en ocasiones; el no darle la vuelta a las cosas. Siento que la herencia áspera del desierto y la proximidad con la frontera están respirándome en la nuca a la hora de leer y escribir.

¿Cuál fue tu mayor reto como escritor debutante?

Siento que fueron dos. El primero sería el tiempo. Mi oportunidad de escribir era o muy temprano o muy tarde. Y como levantarme temprano siempre ha sido un desafío, mi ventana se reducía a eso de las 9 a 11 pm. Porque hasta eso, luego me vencía el sueño. El otro desafío era apagar el crítico interior. Tuve un maestro que decía que todos teníamos un crítico en la cabeza, un señor enojón que nada le gusta y que siempre dice «¡Qué ridículo!» o «¿A quién le va a interesar eso?». Es difícil lidiar con él porque sabe bien cuáles botones presionar para convencerte de desistir.

Yo pienso que cualquiera que desempeñe algo que será evaluado por un público — desde un músico, un cocinero, o un orador— tiene una presión especial de crear algo entre lo que le guste a uno, pero sin dejar de tomar en cuenta a quien les da su tiempo y dinero. Encontrar algo que no sea 100% para mí, imaginarme que escribo para una audiencia fue también un buen desafío.

El cuento “La República Democrática del Cosco” combina humor, crítica social y absurdo; háganos de él.

No sé cómo sea en otros lugares, pero en Hermosillo sucede algo muy curioso con esta tienda. Porque ha llegado al punto en el que algunas personas toman el ir al

almacén como una salida familiar, como si fuera una atracción local, un lugar donde salir a pasear en vez de solo hacer compras. Entonces llevé esa idea a la exageración formulando preguntas: ¿Cómo reaccionaríamos si la tienda cerrara?, o ¿qué sigue en el nivel de devoción para este lugar? y me fui por esta última pregunta.

Me enfoqué en lo que podría pasar si el Costco se volviera un ente separado de la ciudad. El cuento se volvió una crítica social a cómo reacciona cada quien en su esfera ante lo que pasa en la sociedad. Me divertí bastante porque me burlo de mí mismo así como de los demás. Esto de lo absurdo es un tema que me gustaría seguir explorando porque va de la mano del humor, que es uno de mis recursos favoritos. Algo con lo que estoy jugando para el próximo proyecto es precisamente el incorporar el humor al ensayo.